

EL ACARREO TRISTE

En el espíritu del pueblo hay un sentido psicológico, despierto á toda sensación, que se revela de modo notable en el desarrollo de su vida pública, reflejando su ingenuidad y su carácter, harto inocentes á veces.

No sabe ocultar sus alegrías, ni sabe llorar en silencio sus desgracias.

Pero hay también espíritus observadores que con una perspicacia, digna de todo elogio, escudriñan y husmean los más insignificantes detalles, que pasan desapercibidos para nosotros, y que, á la verdad, son datos elocuentes, señales reveladoras del estado de ánimo de las sociedades y de los individuos.

Latente está la crisis agrícola porque atraviesa una gran parte de nuestra provincia... y como ahora llueve sobre mojado, no es extraño que se sienta más que nunca este azote providencial que castiga las prevaricaciones de nuestro pueblo.

Sabido es que los temperamentos meridionales, especialmente estos temperamentos charros, en los que la sangre de Agar bulle hace siglos, tienen su flaco en la expansión rítmica de sus afectos... y á menudo son sus cantos populares la expresión de sus alegrías, de sus amores, de sus penas.

Por eso canta el gañán en la besana su canto desgarrado, y canta el trillique en la era y canta el zagal en la majada y el labriego entona su canción tras el carro de las mieses.

Y esas coplas que al caer de la tarde ó al despuntar de la mañana suenan en la soledad de nuestros campos, son la expresión de la naturaleza sana y de la vida en su plenitud, algo así como el desbordamiento de espíritus fuertes, de almas vigorosas, con sublimes y grandiosos ideales y arraigados sentires de una tradición pura.

A través de la ingénita rudeza, que vibra en esas canciones se atisban en sus dejos y cadencias armonías nuevas, sentimentalismos hondos... aires oreadores, que traen aromas de tomillo y savia de vitalidad.

Es la musa de nuestros campos.

Más he aquí que vino el tiem-

po malo... Pérdidas las cosechas se apoderó la murria de los cantores populares, y enmudecieron.

Un mi amigo me decía al contarme estas cosas de la tierra: En veinte años que vivo en el pueblo no había dejado de oír las coplas del acarreo... Este año no se ha oído cantar á nadie.

Silenciosos y cabizbajos han ido llegando á la era los gañanes con el mermado fruto de sus sudores, sin que ninguna expansión profana haya turbado sus quehaceres y faenas.

Parece que el espectro de la muerte se ha cernido en los aires, amenazador y fatídico.

Por eso ha sido triste el acarreo. Tristes están los hogares de los labriegos pobres, en los que no se oyen ya los cantos de sus alegrías y sobre el árido rastrojo pasan los gañanes, acarreando las mieses en silencio.

Este mutismo obligado, que da lugar á la rumia de sus pesares, trae á nuestra consideración hondas reflexiones.

La crisis se acentúa... Para salvar al pueblo hace falta desinterés y caridad en los patronos, y que la tutela directa del Estado, que le agobia, levante su férrea mano y haga justicia, no por medios represivos sino con leyes preventivas, inspiradas en los principios de la sociología cristiana.

Ya que no podamos conseguir de vez el autonomismo económico regional, conviene que la voz unánime de la prensa y de la tribuna se haga oír en las altas esferas del Gobierno.

No bastan los proyectos de colonización interior, ni las promesas á largo plazo, que ordinariamente, suelen quedar incumplidas.

Se hace preciso traducir en obras eficaces todas esas bellas teorías con que á menudo se halaga á la opinión.

Necesitamos una legislación completa que garantice los fueros del trabajo, con reglas de equidad, reconstituyendo los antiguos gremios profesionales y dando alientos para el desarrollo de las energías muertas por medio de cooperativas y sindicatos.

En todo esto estaría bien que el Estado velara por los derechos de los pobres, fomentando sus empresas y protegiendo sus intereses.

De lo contrario el porvenir de nuestra riqueza agrícola está en peligro.

De cerca el hambre y la mise-

ria; más allá la emigración, la huida y el empobrecimiento de los campos castellanos, donde no volverán á oírse los cantos de vida de nuestro pueblo, que morirá de anemia y de murria.

Por eso conviene que al lado de los buenos, de los apóstoles de la sociología cristiana, se agrupen los hombres de acción y unidos todos por el bien común levanten los espíritus, volviéndolos á la vida.

A. RUBIO.

MISCELANEA

"LA FORTUNA."

(Parodia de Góngora.)

Da bienes fortuna,
que no son seguros,
cuando pitos, flautas;
cuando flautas, duros.

¡Cuan diversas manos
no suelen sudar,
antes de cambiar
duros sevillanos!

Parecen hermanos
y son luego impuros:
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, duros.

Aquel que creyera,
bailando en el foro,
gozar de un tesoro
con plata fulera,
hoy se desespera,
metido en apuros;
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, duros.

Porque un pobre ciego
trocó unos dñones
le dan desazones
y encierranle luego...

Y habrá quien al fuego
los ponga maduros;
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, duros.

EL OTRO.

BRUJULEO

Más grandezas

Ha sido nombrado recaudador de contribuciones, de Sequeros, un Galán, poeta, como todos los de la dinastía; como quien dice:

Te hago recaudador,
Salme buen apernador.

Si Lázaro del Tormes no estuviera, con tanta razón, esquinado con *El Lábaro*, podía cantar á Bullón en verso bíblico y bucólico:

Junto á la margen fría,
Del Gran Jordán serrano
Mil quejas repetía
Y mirando mi hermano
Parece que decía...
Poeta... publicano...
Déjame que me ría
¿Progresamos? ¡¡Qué arcanos!!

A ese bueno señor le han metido cien cabras por una linde y no va á ganar para daños. Ahora después de hacer de sastre del Campillo le quieren desautorizar... por clerical; él, que tiene cuarto grado de afinidad con Maura; ¡qué cinismo!

Parece que ha dimitido el presidente del Círculo de Obreros; claro, comprenderá que no debe ponerse vino nuevo en odres viejos.

Yo no leo *El Lábaro*; de herrero á herrero no debe pasar ni un duro sevillano; pero nunca faltan folloncos y dicen que se incomoda porque en España hay que hacer oposiciones brillantes para ser profesor y en Francia no es así: pues que se vaya á Francia; por más que aquí no le ha costado á él brillar en oposición, para ser auxiliar del *alma mater*; solo sufrió un pulido ordinario y un leve abullonado, y ya cobra como otro cualquiera, que es el fin para que el hombre fué criado.

Un antiguo compadre de *El Lábaro* me dice que apriete con él y lo desuelle; pero por lo *basto*.

No se ponga usted mohino,
Ni me salga majadero,
Desuelle tan á lo fino
Porque no llevo camino
De pelón del matadero.

Se me ha puesto en la cabeza que no hay que ir á dar la *tabarra* á los mamotretos del registro de la propiedad para encontrar al dueño de los Pizarrales; los concejales don Basilio Polo y don Florencio Martín deben tener algo, más cerca, en los archivos y *apeos* de sus amos y señores. ¡Conflicto entre dos deberes! pero la cosa tiene arreglo: santa Cecilia y demás santos de *Los Pizarrales* permutarán éstos de buena gana por el *prado rico* y terrenos colindantes ¡es un decir!

No damos una perra por *El Lábaro*; pero oímos quejarse á su mundo de que ya no escriben Lázaro del Tormes ni García Maceira y que se han quedado en cuadro con Alonso y los Crontontillos adyacentes. ¿Pues dónde me han dejado á aquella eminencia infantil que tanto hinchó *El Lábaro*?

Te perdiste el par de botas
Labarito porta-voz
De su facundia precoz;
¡¡Era un tierno saca-notas!!

CHIS-PORROTEO.

DE COLABORACIÓN

FELICIDAD

Hay quien dice que la palabra felicidad debería borrarse del diccionario, puesto que no hay cosa alguna que merezca este nombre; *Grave error!* La felicidad existe, y por cierto bien cerca de nosotros. Para la mayoría de las personas la felicidad es un fantasma que viste de diferentes maneras. Unos la llaman gloria, distinciones, honores; otros amor; algunos riquezas...; pero el fantasma desaparece, y á las personas que en él fundaban su felicidad, no les queda otra cosa que el recuerdo de su ilusión.

No obstante, la felicidad es una realidad, y cada uno es tan feliz cuando quiere serlo. Nada hay más fácil que ser feliz, y muy sencilla sería la ciencia de la felicidad, si la mente del hombre no la obscureciese con su orgullo y su vanidad. La felicidad está dentro de nosotros, y sino fuéramos tan extraños á nuestro propio corazón, si no nos olvidáramos con tanta frecuencia de nosotros mismos, sin trabajo hallaría el hombre en sí, lo que inútilmente y con tantos afanes busca fuera de sí. Todos vamos en pos de la felicidad; pero pocos la buscan donde está en realidad. Para ser feliz se necesita conocer nuestro fin y luego tender á él con energía y perseverancia.

La felicidad está en Dios: empieza aquí en la tierra por la práctica de las virtudes, que inspira su amor y se completa en la otra vida con el goce del ser infinito á quien se ha amado. Entre los hombres que han buscado su felicidad fuera de Dios no hay uno solo que no haya exclamado: *¡Nos hemos engañado!* Este es el canto fúnebre con que termina la alegre y disipada vida de los que han depositado los afectos y deseos de su corazón en el mundo y sus vanidades. Un arrepentimiento tardío y con frecuencia inútil, amargos desencuentros, intolerables remordimientos; tal es la amarga cosecha de los que han sembrado sus esperanzas en los surcos de la iniquidad:

La felicidad se logra trabajando para la salvación; y no puede lograrse de otro modo, por que todas las otras sendas nos alejan de Dios, nuestro fin. El querer salvarse y poner manos á la obra, algo cuesta, es cierto. La naturaleza se resiste á esa Cruz, que es preciso abrazar para seguir las pisadas de Cristo, pero la costumbre aligera la carga. En el negocio de la salvación, como en todos los demás, solo los principios son difíciles.

Lo que exige del hombre ánimo y esfuerzo es menos la acción que ejecuta que la voluntad que manda. Para el hombre, la fuerza de proyección está en la voluntad; con ella puede lanzar su acción donde quiera, y su acción irá dócil á donde él quiera llevarla. Para el que quiere todo es fácil, el querer, es poder.

El reino de los cielos cuesta violencia; pero los que sirven al Señor no tardan en probar y ver cuan dulce es para los que le aman.

Consultad á los que han pasado del servicio del mundo al de Dios, y os dirán que más fácil les es practicar la virtud que les era vivir en el hábito del pecado y que son menos desgraciados

reprimiendo sus pasiones de lo que lo eran dejándose arrastrar por ellas. Fijaos en nuestros venerables Santos de la edad media y más en particular en mi abogada y protectora Santa Margarita de Cortona que vino al mundo hacia el año 1249 en su pueblo natal de Laviano de la diócesis de Chiusi en «Toscana» quedándose huérfana de madre á los ocho años de edad, y veréis que fué tanto más feliz en su vida penitente, cuanto desgraciada en su época de desvarío.

Cuando Margarita esperaba ser feliz brillando por su lujo y sus atractivos ó por el amor, que más ó menos verdadero le demostraba su amante, era, por cierto, bien desgraciada; puesto que el corazón está vacío de felicidad, cuando ésta se busca en los efímeros goces de ésta vida. Pero cuando Margarita, iluminada por la gracia divina, comprendió la realidad de la vida y amó á Dios, entonces fué feliz, porque su corazón se llenó del único Ser causante de nuestra felicidad.

Cierto, y muy cierto, que el reino de los Cielos cuesta violencia; pero el reino de la tierra, bajo este concepto, no está en mejores condiciones ¿No sufre también violencia el reino de la ambición? ¿No hay que hacerse violencia, para solicitar un empleo, para obtener una dignidad, ó una merced cualquiera? ¿No hay que hacérsela para arrosar todos los nos, paña devorar en silencio todos los desaires, para ocultar á los otros todas las humillaciones á que reserva su vida el que la consagra al servicio de los hombres?

El reino de la sensualidad. ¿No cuesta violencia? El alma de los penitentes más austeros y de los cristianos más mortificados, ¿han padecido más tormentos, sufrido más suplicios que los que están reservados á los voluptuosos? Poned á uno en presencia del otro: al cristiano que procura agradar á Dios observando su santa Ley y al mundano que la quebranta. Para el primero, todo es paz, alegría y consuelo; aun las más arduas privaciones, los más duros sacrificios llevan en sí alguna dulzura: para el segundo, todo se convierte en amargura, pena y dolor; en cada placer que florece sobre su vida, deslízase un remordimiento que roe su germen, y un tedio que marchita su existencia.

Búsqese la felicidad, pero búsqese en su verdadera fuente. El que ama y sirve á Dios, el que sufre por su amor, el que se ejercita en la práctica de todas las virtudes, el que no se gloria sino de la Cruz de su Redentor, el que tiene su voluntad, identificada con la de Dios, recibiendo de su mano, y con el mismo agrado lo próspero que lo adverso, y trabaja sin descanso para alcanzar su último fin, este es feliz; ha comprendido la ciencia de la felicidad. Dios está en nosotros, la felicidad solo se encuentra en Dios; luego la felicidad está en nosotros mismos. El amor á Dios y nuestra felicidad está siempre en razón directa.

JULIÁN M. DE V.

A la Virgen de Agosto

¡Qué triste está el cielo
¡Qué seco está el valle!...
Ni yerbas ni flores esmaltan los prados,
ni cantan las aves,

ni se escuchan los dulces suspiros
con que muge el aire
en las noches serenas de otoño,
con ritmo silabe.

El sol del estío,
sutil y brillante,
que extiende sus rayos de bruma y de fuego
por las pardas tierras y secos eriales
lo ha agostado todo
con su ardor constante.

Por eso no hay yerbas, ni flores ni frutos
que esmalten los valles;
por eso no cantan
gozosas las aves,

ni se escuchan los dulces suspiros
con que muge el aire
en las noches serenas de otoño,
con ritmo silabe.

Y yo que quisiera,
mi adorada Madre,
adornar este día con flores galanas
tus santos altares,
al verlas marchitas ¡oh Virgen de Agosto!
ni sé que decirte, ni sé como hablarte.

Ya sabes, Señora;
que secas las flores del árido valle
no puedo ofrecerte más que mi cariño,
tan puro y tan grande
cual tú te mereces,
Reina de los ángeles.

Más ¡ay! Virgen pura.
¿Te vas de este valle
dejándonos solos
sin tu vista amable?...
Pues ya que te marchas al trono de gloria
en alas de arcángeles
no te olvides nunca de tus pobres hijos,
mi adorada Madre.

EL TROVADOR.

CRÓNICA DE LA SEMANA

Día 8.—En la Cárcel de Barcelona es ejecutado Juan Rull.—Se reciben noticias de Máaga dando cuenta de haberse desarrollado un terrible incendio en un almacén de tejidos, pereciendo el dueño y uno de los dependientes.—Se celebran con gran animación las regatas de balandros en Santander.—En Madrid se reúnen bajo la presidencia del ministro de la Gobernación los jefes superiores de Correos y Telégrafos para tratar de las reformas que han de introducirse en el cuerpo, no se sabe lo que acordaron.

Día 9.—Reúne en Madrid los horchateros para tratar de asuntos del oficio, viéndose precisado el delegado de la autoridad á disolver el conciliábulo porque contra lo que era de esperar dado lo frío de su industria se les sube la sangre á la cabeza promoviendo un tremendo escándalo.

Comienza á dar juego la cuestión de los duros sevillanos.—Acuérdase celebrar una asamblea integrista en Zaragoza en los días 18, 19 y 20 del próximo mes de Septiembre.—Su Santidad el Papa Pío X dirige al clero de todo el mundo una interesantísima carta, abundante de doctrina y sapientísimos consejos.—Los dependientes de comercio de la villa y corte visitan al ministro de la Gobernación, felicitándole por su entereza en hacer cumplir la ley del descanso dominical.—En Izeged (Hungría) se desencadenó un violento huracán, derribando una fábrica de curtidos y causando numerosas víctimas.—Los taberneros se reúnen en el frontón central acordando declararse en huelga en vista de la negativa del ministro sobre

la expendición de vinos en los días festivos.

Día 10.—Comienza el canje de los duros sevillanos desarrollándose curiosas escenas en todas las sucursales del Banco de España.—Es ratificado el auto de procesamiento y prisión contra Juan Cuervo por el atentado contra el Sr. La Cierva.—Sigue discutiéndose en la Cámara de Lisboa la cuestión de los anticipos á la casa Real.—Regresa á San Sebastián D. Alfonso.—Fondea en Barcelona la escuadra Inglesa al mando del príncipe Lucio.

Día 11.—Sigue la recogida de duros ilegítimos.—En Almería reina gran excitación entre los obreros ferroviarios.—El aereonáuta Wright ha hecho nuevos experimentos con su aereoplano dirigible habiendo obtenido un verdadero éxito.—En el pueblo de Lans es descubierta por las autoridades una fábrica de moneda falsa, figurando como propietario de la misma un caracterizado anarquista.—Explota en Pensilvania una caldera de una fábrica pereciendo ocho obreros y resultando otros muchos heridos.

Día 12.—El Sr. Rodríguez San Pedro duda de la actitud de Moret sobre los planes de enseñanza radical cuando éste vuelva á meter la cuchara en la olla presidencial.—Es destituido oficialmente el Catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, Sr. Moliner.—El señor Bustillo se las promete muy felices en la cuestión sevillana.

De nuevo el Sr. Rodríguez se muestra expansivo dando á conocer las mejoras que piensa introducir en la enseñanza

Confírmase la victoria de Ab-el-Aziz sobre los afidistas.—Dicen de Copenhague que ha perecido entre los hielos del Polo el explorador danés, doctor Mylins.

El gobierno holandés moviliza sus fuerzas navales con el propósito de hacer una manifestación en las costas venezolanas

El cardenal Casañas socorre espléndidamente á los heridos por la última bomba explotada en la Barceloneta.

Los obreros de la fábrica de armas de Trubia solicitan del gobierno les sea concedida la construcción de armamento para la nueva escuadra.

Llega á Miramar la Condesa de París.—Es concedida la gran cruz de Carlos III al Cardenal Arzobispo de Burgos.

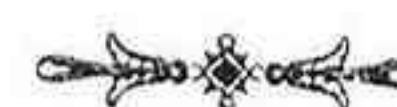
Día 13.—En las primeras horas de la madrugada es asaltado en Madrid un convento de frailes por un grupo de amigos de lo ajeno, siendo bravamente rechazados por los religiosos.

Tiene lugar en San Sebastián la ceremonia de imponer el Toisón de oro á los generales López Domínguez y Primo de Rivera.

Llega á Vitoria el Nuncio de Su Santidad siendo recibido con extraordinario entusiasmo.—Desembarcan en Barcelona los marinos Ingleses y hay una serie inacabable de borracheras, escándalos é incidentes, que son dirimidos á puñetazo limpio.

El cierre de las tabernas en Madrid resulta un fracaso completo.

Se inaugura en Río Janeiro la exposición brasileña



NOTICIAS GENERALES

Habiendo cumplido el segundo trimestre de suscripción a «EL SALMANTINO», rogamos a los suscriptores de fuera de la capital procuren ponerse al corriente en sus pagos.

El Padre Santo recibió el 2 de Agosto al ministro de Brasil, con su familia, y los socios del Círculo Religión y Trabajo, presentados por su capellán.

El día 3 concedió audiencia Su Santidad á Mons. Farley, Obispo de Nueva York, con monseñor Kennedy, rector del colegio americano del Norte.

El día 4, aniversario de la elección del Sumo Pontífice reinante, llegaron al Vaticano numerosos telegramas de felicitación.

El Padre Santo recibió á la peregrinación de Palestina, presentada por el eminentísimo Cardenal Vicente Vannutelli.

Mañana hará los votos solemnes en la Capilla interior del Seminario Pontificio el R. P. Juvencio Jorge, S. J. siendo padrino en dicho acto nuestro distinguido amigo D. Mariano Ortíz.

Con este motivo nos complacemos en felicitar cordialmente al virtuoso Jesuita.

Ayer falleció en esta capital el cono- cido y laborioso industrial D. Juan Casimiro Mirat, padre político de nuestro buen amigo D. Jerónimo Ortíz de Urbina, á quien acompañamos en su jus-

to dolor, así como á toda la demás familia.

Los relevantes méritos del finado y el cariño que siempre demostró á Salamanca iniciando altas empresas á las que supo dar cima, proporcionando el sustento á millares de obreros, con verdadero sentido cristiano, hacen más sensible su pérdida, y ponen en nuestros labios la oración por el eterno descanso de su alma.

Se anuncia vacante la plaza de mé- dico titular de San Felices de los Gallegos, dotada con el sueldo que figura en el presupuesto.

Nuestro activo corresponsal en Villarino nos comunica que en la noche del pasado sábado fué asaltada á media noche la iglesia Parroquial de Pereña por una cuadrilla de ladrones, que no hallando objetos de valor de que apoderarse profanaron sacrilegamente los objetos é imágenes del culto.

Parece ser que de algún tiempo á esta parte vienen repitiéndose estos hechos vandálicos, á cuyos autores debiera imponerse severo y ejemplar correctivo.

Algunos vecinos de Bercimuelle han interpuesto recurso de alzada contra providencias dictadas por la alcaldía de Navamorales, sobre denuncias de pastoreo abusivo.

Por renuncia de don Santiago Sevillano que la desempeñaba, ha sido nombrado provisor de la diócesis de Ciudad Rodrigo, don Francisco Marsal, Chantre de Zamora, y secretario de cámara, el ilustrado profesor de aquél seminario, don Perfecto Sánchez Benito.

En atención á la solemne festividad de mañana adelantamos un día la publicación del presente número.

Según una estadística curiosa, durante los últimos cinco años han circulado por los correos españoles 18.000 millones de pesetas y sólo ha habido una pérdida de dos milésimas por ciento.

El señor Orduño trabaja activamente para mejorar estos servicios.



Santoral y Cultos

Día 16. Domingo.—Santos Joaquín, padre de Nuestra Señora, Jacinto, y Roque Deomedes martir, Simpliciano y Serena. Se reza de S. Joaquín confesor padre B. M. V. con rito doble de segunda clase y color blanco.

Catedral.—Misas desde las seis; misa conventual á las nueve y media misa á las once.

S. Martín.—Misas desde las seis y media; misa parroquial, á las nueve y media; misas á las once y doce.

Siervas de los enfermos.—Fiesta de S. Roque. Por la mañana misa solemne á las diez ocupando la sagrada cátedra el R. P. Cepa, S. J. por la tarde exposición, rosario y solemne bendición.

Parroquia del Carmen.—Misas desde las seis; misa parroquial á las nueve, misas á las diez y once.

S. Pablo.—Misas desde las seis; misa parroquial á las ocho y media; á las nueve y media misa.

S. Juan de Sahagún.—Misas desde las seis y media; misa parroquial á las nueve, á las once misa.

S. Boal.—Misa á las once.

Purísima Concepción.—Misas desde las siete; á las doce misa.

Religiosas del Corpus, Salesianas y Josefinas.—Misa á las siete y media.

Dueñas, Bernardas, Jesuitinas, Franciscas, Ursulas, Isabeles.—Misa á las siete.

Conventos de Frailes.—Misas desde las cinco de media en media hora.

Día 17. Lunes.—Santos Liberato, Bonifacio, Anastasio, Pablo y Juliana y la beata Emilia. Se reza de la octava de S. Lorenzo martir con rito doble y color encarnado.

Día 18. Martes.—Santos Agapito, León, y Juliana mártites Elena y Clara. Se reza de Santa Jacinta con rito doble y color blanco.

Día 19. Miércoles.—Santos Luis, Magín, Julio, Timoteo, Tecla, Agapito y Mariano. Se reza de la festividad de madre de Buen Consejo con rito doble mayor y color blanco.

Día 20. Jueves.—Santos Bernardo, Samuel, Lucio, Feliberto y Máximo. Se reza de S. Bernardo Abad con rito doble y color blanco.

Bernardas.—Fiesta á su titular. Por la mañana á las diez y media misa solemne con sermón, por la tarde rosario, exposición bendición y motetes.

Día 21. Viernes.—Santos Juana, Francisca, Ciriaca, Anastasio Paterno y Bernardo Tolomeo. Se reza de Santa Juana Francisca con rito doble y color blanco.

Día 22. Sábado.—Santos Timoteo, Hipólito, Sinfioriano, Atanasio y Antusa mártires. Se reza de la Asunción B. M. V. con rito doble y color blanco.

PP. Carmelitas.—Por la tarde al oscurecer la salve acostumbrada.

Imp. y Encuadernación Salmanticense
Arroyo del Carmen, 15.

LA REVOLUCION

La pluma-tintero HELIOS resuelve el problema de escribir con agua ó con otro líquido cualquiera.

Mojando esta *modernista* pluma en el agua dá una hermosa tinta violeta copiativa.

¡¡¡Casi de balde!!!
Abajo las tintas (1)
y los tinteros
escribanías
y lapiceros.

Librería del Sagrado Corazón, Rúa, 51.

(1) Sobre todo las medias.

— 20 —

—Bien, amigo: Que la Virgen te proteja— contestó este.
Y se separaron.

II.

Un kilómetro más allá, en la encrucijada del Moro, paraje yermo y casi siempre solitario, paróse Pedro á tomar aliento para subir la escarpada cuesta, en cuya cima, y oculta por aquél lado, asentábase la veneranda ermita de la Virgen del Consuelo.

Momentos después llegó á su oído el traqueteo acompasado del galopar de un caballo, y por el camino de la ciudad vió venir á un apuesto caballero, que parecía dirigirse á su encuentro.

Periquillo, asustado, tomó de nuevo su carga y se dispuso á huir en el instante mismo que ya el desconocido llegaba á su alcance, sin darle tiempo á la fuga... Amartillaba en su mano una pistola.

—¡Dios mío!... ¿Que es eso?...—exclamó el sacristán dejando caer el cántaro, que se rompió en cien pedazos, y arrodillándose en actitud suplicante y piadosa.

—No te muevas ó te mato—dijo el caballero, apeándose de un salto y sujetando por la brida al brioso alazán.

Y luego añadió:—Dí muchacho... ¿Eres de esta tierra?...

— 17 —

—¡Desgraciado de mí!—prorrumpió, Canuto, enternecido, sentándose á la vera del curioso sacristán.—Nada he vuelto á saber de ellos... nada. Lo único que recuerdo es lo que tantas veces te he contado... Era yo muy niño aún y como hijo único de mis padres queríanme éstos con entrañable amor, y en el palacio de mis señores era yo la alegría y el encanto de todos... Pero... una noche, triste y oscura como boca de lobo, en que yo reposaba sobre el regazo de mi buena madre, dueña á la sazón de la señora marquesa, que me adormecía contando historias y romances guerreros, oímos el sonido de la trompa bélica en las torres del castillo y un ruido de armas, acompañado de voces y de extraño movimiento... Después vino el marqués con sus dos hijos... hablaron apresuradamente de cosas que yo no entendía, me besaron, despidiéronse de todos y se fueron... ¡No los volví á ver...! A la mañana siguiente tomáronme mis padres en sus brazos y sacándome del castillo me trajeron á esta tierra, donde desde entonces he vivido, dedicándome al oficio que mi padre escogiera, comomás idóneo á sus aficiones y á las mías.

He aquí mi historia; pero no hablemos más de ella, porque no parece bien mentar la sogá en casa del ahorcado.

—Perdona mi curiosidad, Canuto: Ya sabes que al inquirir estas cosas solamente me guía

Revista de Mercados

Salamanca.—Durante la semana han fluctuado en esta región los siguientes precios:

Trigo, á 48'50 reales fanega.
Idem barbilla, 47'00.
Idem rubión, 48'00.
Centeno, á 33.
Algarrobas, á 29.
Cebada, 23.
Avena, á 21.
Garbanzos, de 1.^a á 200.
Idem de 2.^a, á 160.
Idem de 3.^a, á 120.
Guisantes, á 34.
Harina de 1.^a, 18 reales arroba.
Salvado á 16 reales fanega.
Patatas, á 7 reales arroba.
Bueyes de labor, á 1800 reales.
Añojos y añojas, á 800.
Vacas cotrales, á 900.
Cerdos al destete, 70 reales uno.
Cerdos de seis meses, á 190 id.
Idem de un año, á 56 reales arroba.
Aceite, á 98 reales cántaro.
Vino tinto, á 20 rs. cántaro.
Estado del tiempo, de calor.
Aspecto de los campos, en recolección.
Estado de la ganadería, bueno.
Tendencia del mercado, sostenida.

Palencia.—Agosto 13. —Estado del tiempo, caluroso

Situación de los campos, en recolección.

Tendencia del mercado, en alza.

Precios:

Trigo, á 47 reales la fanega.
Centeno, á 32.
Cebada, á 24.
Algarrobas, á 40.
Garzanos superiores, á 180 rs. fanega.
Idem regulares, 130.
Idem medianos, á 90.
Alubias, á 86.
Harina de primera, á 17 rs. arroba.
Idem de 2.^a 16 idem id.
Idem de 3.^a 15 idem id.
Salvado de primera, á 16,00 fanega.
Idem de segunda, 14 id.
Idem de tercera, á 12 id.
Patatas, á 7 reales arroba.
Bueyes de labor, á 2000 reales uno.
Novillos de tres años, á 1800 id.
Añojos y añojas, á 800 reales uno.
Vacas cotrales, á 900 id.
Cerdos de un año, á 360 reales uno.
Vino tinto, á 16 reales cántaro.
Aceite, á 60 reales cántaro.
Tejares.—Agosto 13 —Precios que han regido en este mercado:
Trigo, 48'00 reales fanega.
Centeno, á 35.

Cebada, á 25.
Avena, á 21.
Algarrobas, á 30.

Barcelona.—Agosto 13.—Compradores escasos.

Vendióse trigo candeal de Tarancón, á 43 1/2 reales; ofrésece Salamanca superior, á 49, pagan á 48.

Llegados 97 vagones de trigo y centeno.

Valladolid 13

Almacenes del Canal de Castilla.—El día de hoy entraron 500 fanegas de trigo que se vendieron á 49 reales las 94 libras.

La tendencia del mercado, floja.

Almacenes del Arco.—Entraron 150 fanegas de trigo pagándose á 49'00 reales las 94 libras.

De centeno, 00 fanegas, á 36'00 reales las 90 libras.

La tendencia del mercado, sostenida.

Cereales

Maíz, á 42 reales fanega; cebada á 26; algarrobas, á 32; yeros, á 40; habas, á 34; avena, á 23, lentejas, á 44.

Harinas

Extra á 19'00 reales arroba; de 1.^a, á 18; de 2.^a, á 17; de 3.^a, á 16.

Salvados

Tercerillas buenas, á 11 reales arroba, medianas, á 9'50; cuarta buena, á

9'00; comidilla, á 15 reales fanegas; salvadillo, 8'50; salvado de 4.^a, á 11.

Varios artículos

Accites: 1.^a, á 54 reales arroba; 2.^a á 50.

Azúcares: florete, á 58 reales arroba; P. G., á 57; molida, á 56; terciada, á 54; pilón, á 66.

Arroces: amonquili, á 22, 23 y 24 reales arroba, bomba, á 27 y 28.

Alubias, á 28 reales arroba.

Burgos.—Agosto 13.—Estado del tiempo, bueno.

Situación de los campos, en recolección.

Tendencia de mercado, sostenida.

Precios:

Trigo á laga, 49 reales fanega.

Idem mocho, á 48'00.

Idem rojo, á 48'00.

Centeno, á 34.

Cebada, á 25.

Avena, á 22.

Alholvas, á 34.

Garbanzos, á 180 rs. fanega.

Alubias, á 90.

Harina de 1.^a, á 18 rs. arroba.

Salvado de 1.^a, á 16 reales fanega.

Patatas á 7,00 reales arroba.

Carneros, á 110 reales uno.

Ovejas, á 70 reales una.

Aceite, á 56 reales arroba.

Vino tinto, á 19 rs. cántaro.

SECCION DE ANUNCIOS

¡ATENCIÓN SALMANTINOS!

El dueño de la Salchichería establecida en la Isla de la Rúa (junto al caño de San Martín), tiene desde hoy á la venta un gran surtido en salchichón, lomo embuchado, botifarra catalana, sobreasada de mallorca, lamones añejos, avileses, lugueses y del país, idem idem nuevos y exquisitos chorizos blancos para enfermos, chorizos del cagalar, longaniza, morcillas, farinatos, etc etc.

¡Visítale! LAURENTINO MADUGA
ISLA DE LA RÚA, 1.
(JUNTO AL CAÑO DE SAN MARTÍN).

FIJENSE

en la siguiente enumeración de géneros:

Arabias, Acolchados, Aragonesas, Amantelados, Abacá, Asargados, Armures, Angelinas, Bayetas, Batistas, Blusas, Bayonesas, Bebés, Brillantinas, Boinas, Bragas, Brenieres, Cuties, Camisas, Calzoncillos, Camisetas, Colchas, Casimires, Corsés, Curados, Crudillos, Calcetines, Carretes, Cretonas, Cortinones, Céfiros, Cortinas, Crespón, Crepés, Cobre corsés, Cañamazos, Cambrays, Clariks, Constrays, Chalecos, Chambrás, Driles, Damascos, Delantales, Escoceses, Elefantes, Estopas, Estameñas, Entredoses, Entretelas, Frisas, Faldones, Faldas, Fajas, Franelas, Francesillas, Fortunas, Grano de oro, Gemelas, Guernicas, Gorros, Holandas, Helios, Irlandas, Inglesinas, Lonas, La-

nas, Lienzos, Llagosteras, Mantas, Mantones, Mantos, Mantillas, Muselinas, Mantelerías, Mahones, Merinos, Mulettones, Muares, Manteles, Medias, Navarra, Percales, Piquees, Pantalones, Pañuelos, Ponches, Paños-cocina, Panas, Puntillas, Pelerinas, Retortas, Refajos, Rasos, Regentes, Sargas, Servilletas, Semis, Satines, Sábanas, Torchones, Terices, Tiras-bordadas, Toallas, Tapabocas, Tapetes, Toquillas, Vueltas, Velos, Veludillos, Vichys, Visillos y Yutes.

De todos los mencionados y otros que se omiten, hay surtido y se venden á Precio Fijo económico, en la Lonja de la Carcel 13 y 15, todos los días menos los festivos y domingos.

PARA LOS NO CURIOSOS

En el almacén de calzado de MIGUEL LÓPEZ, tiene gran existencias en calzado lo mismo en formas que en clases de Caballero, Señora y niños.

También se construye todo lo que se encargue á la medida con solidez y economía.

Se hacen toda clase de composuras al calzado comprado en esta casa ó siendo cliente de ella.

No dejéis de visitar esta Zapatería.

Y no confundirse, Isla de la Rúa, 1, (junto al caño de S. Martín).

— 18 —

el interés que me inspira tu desgracia,—excusó Pedro, con fingida sencillez.

Y era que su espíritu observador, en el andar del tiempo, habíale sugerido una idea, que, á su parecer, era como la clave de todo el misterio que envolvía los orígenes de la adversa suerte de su amigo.

Sin embargo calló, como siempre, acordándose de las enseñanzas de su maestro, que le aconsejaba fuera prudente y circunspecto en todas las ocasiones.

Que á muchos pierde la vanilocuencia, es una verdad tristemente célebre y duramente histórica y probada.

—Y tú ¿cómo vas en tu oficio?—interrogó Canuto, variando de conversacion.

—¿Yo?... Siempre á la vela y viento en popa. Obedezco y callo, según me ordena el guardián, que es un bendito varón... Y en tanto él reza que reza, cava en el huerto las coles, yo como, bebo, toco... y á obecer y callar.

—¡Buena es la vida si dura!...

—¿Que si es buena?... Dígalo yo que tan fresco me conservó. Pero... escuchá... alguien se acerca—observó Pedro, levantándose de pronto.

En efecto, por el atajo que al próximo lugar conducía, acercábanse dos soldados...

—¡Hola valientes!... Bien venidos—saludó el sacristán con gracia y con desenvoltura, añadiendo después:—En acecho, sin duda, vendrán vuestras mercedes?..

— 19 —

—En acecho venimos—contestó uno de los aludidos, atusándose los grandes mostachos y acariciando con la mano izquierda la descomunal tizona, que pendía de ancho tahalí.—Y... ¿quién sois vos, caballero curioso?—preguntó, mirando con desprecio al atrevido mozo.

—¿Que quién soy yo?... Soy caballero cristiano y sacristán de la ermita del Consuelo.

—¡Lechuza de campanario!... Dios nos libre—arguyó el segundo, resoplando fuertemente.

—¡Por mi vida!...—respondió Pedro:—A pesar de eso aún no he llegado á cuervo que sea capaz de sacar los ojos al amo: Ni merodeo corrales, ni ando á la busca de cosas ajenas, para salir un día corrido y otro salir trasquilado.

—No te precies de tan listo—objetó el desdeñoso y bigotudo mosquetero—que mientras tú coges la caza con insidias y con trampas, yo tengo que hacer la presa cuerpo á cuerpo... ¿Entiendes hora?

—Entendido... ¡Sois un valiente!

—¿Te burlas...?

—No; no te enojas sagitario... Es una broma.

—Si es broma, pase... Y adios, que nosotros vamos de marcha—concluyó el valiente, despidiéndose y echando á andar en compañía de su camarada.

—Yo también voy á mi cuento—dijo Canuto, saliendo de su silencioso ademán, sorprendido del desparpajo de Pedro.

DIRECTORIO ESPIRITUAL

DEL

TERCIARIO FRANCISCANO

El ilustre P. Agustín de Adios, acaba de traducir la magnífica obra del R. P. Oisy, también Capuchino, cuyo título encabeza estas líneas, y con ello presta un buen servicio á los que de veras quieren ser perfectos cristianos y de modo especial á los Terciarios del Seráfico Patriarca de Asis.

En este libro hallará el Terciario un verdadero é infalible guía práctico, y las instrucciones, ceremonial é indulgencias de la V. O. T., con todas las gracias y privilegios concedidos por los Papas.

Pero donde está el verdadero mérito de la obrita es en los consejos y método de vida cristiano, que constituye un tratado de Moral.

Su precio 3 pesetas rústica y 4 en tela inglesa.